LITERATURA UNIVERSAL

Aprendemos leyendo

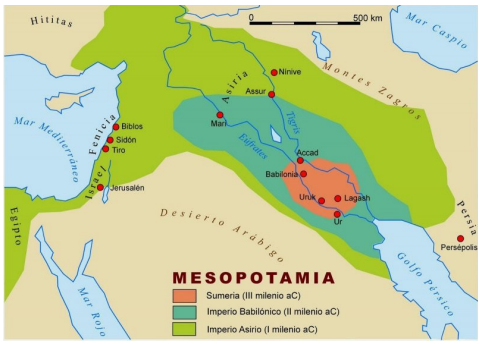
Yolanda González Ramos

2017-2018

LITERATURAS FUNDACIONALES

Aprendemos leyendo

LITERATURA MESOPOTÁMICA



El Código de Hammurabi

http://www.historiaclasica.com/2007/06/el-cdigo-de-hammurabi-leyes-1-50.html
(En este enlace encontraréis las leyes del código)

TEXTO 1

Ley 53: Si un hombre, negligente en reforzar su dique, no ha fortificado el dique y se produce una brecha en él, y la zona se ha inundado de agua, ese restituirá el trigo que ha destruido.

Ley 54: Si no puede restituir el trigo, se venderán su persona y su patrimonio por dinero y las personas de la zona a las que el agua hizo perder la cosecha, se lo repartirán (el dinero).

Ley 55: Si un hombre abrió zanja para regar, y luego ha sido negligente, y el campo de al lado se inundó de agua y se llevó el trigo del vecino, le restituirá tanto trigo como poseía el vecino.

Ley 56: Si un hombre abrió una vía de agua y si la plantación del campo vecino resultó inundada, reintegrará al vecino 10 kilos de trigo por 10 metros de superficie.

1.- ¿Según el texto, puede un hombre perder la libertad? ¿Por qué?

2.-¿Según el texto sería correcta la afirmación "ojo por ojo" ¿Por qué?

3.- Relaciona con lo que sabes: ¿Eran todos iguales en las primeras

TEXTO 2

- *Si un hombre golpea a otro libre en una disputa y le causa una herida, aquel hombre jurará "Aseguro que no lo golpeé adrede" y pagará el médico.*
- *Si un hombre ha ejercido el bandidaje y se le encuentra, será condenado a muerte.*
- *Si un hombre ha acusado a otro hombre y le ha atribuido un asesinato y éste no ha sido probado en su contra, su acusador será condenado a muerte.*
- *Si un hombre ha reventado el ojo de un hombre libre, se le reventará un ojo."*
- *Si revienta el ojo de un muskenu... pagará una mina de plata."*

El poema de Gilgamesh

http://www.triplov.com/poesia/gilgamesh/index.html

(Textos de las 12 tablillas)

TEXTO 1

Columna VI

«Las lágrimas corren por la cara de Gilgamesh
(al tiempo que dice):
-"(Voy a recorrer) un camino
por el que nunca he andado.
(Voy a emprender un viaje)
desconocido para mí.

[...] Debiera estar contento,
con el corazón gozoso [...].

(Si triunfo te haré sentar en) un trono."

Ellos le trajeron su armadura,
[...] poderosas espadas,
el arco y el carcaj,
y se lo pusieron en sus manos.
Él cogió las azuelas,
[...] su temblor,
(el arco) de Anshan;
puso la espada en su cinturón.

Podían comenzar el viaje.
La plebe se apiñaba cerca de Gilgamesh:

(-"¿Cuánto tiempo estarás ausente de Uruk?)

¡Que puedas regresar pronto a la ciudad!"

Los ancianos le rindieron homenaje
y le dan consejos sobre el viaje:

-"No confíes, Gilgamesh, únicamente en tu fuerza;
marcha con ojo alerta ¡Ten cuidado!
Que Enkidu vaya delante de ti,

pues conoce la ruta, ha recorrido el camino
hasta el desfiladero del bosque de Huwawa.

El que va delante puede proteger a su compañero.
Prepara su viaje y sálvate así con su ayuda.

¡Que Shamash te dé la victoria,
que tus ojos puedan ver
lo que tu boca ha anunciado!
Que ante ti el sendero sea llano,
que el camino se abra para que puedas pasar
y que la montaña se abra, también, a tu paso.

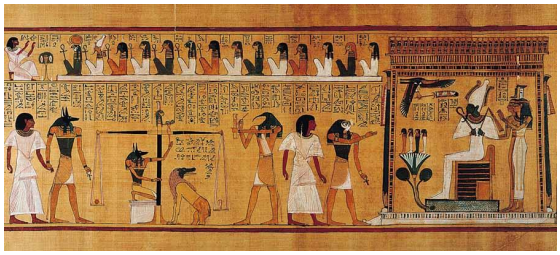
¡Que el dios Lugalbanda
durante la noche diga la palabra que te alegre!
¡Que no se aleje de ti, para que tu deseo se cumpla!
¡Que él restablezca tu fama como la de un joven héroe!
Después que haya muerto Huwawa, acción en la que te vas a esforzar,
¡lávate tus pies!
En tus horas de reposo nocturno, cava un pozo
para que puedas tener agua pura en tu odre.
Ofrece en honor de Shamash libaciones de agua fresca.
¡Que el dios Lugalbanda pueda guardarte tus intenciones!"

Enkidu abrió la boca y dijo a Gilgamesh:
-"Ya que has resuelto batirte, ponte en camino.
Que tu corazón no se asuste; ten confianza en mí.
Confía y sígueme, pues conozco la morada
y también los lugares que frecuenta Huwawa".
[...]
Cuando los ancianos oyeron estas palabras
dejaron partir afuera al héroe, a su camino:

-"Ve, Gilgamesh, ojalá [...]
¡Ojalá los dioses caminen a tu lado!"».

(Versión de Federico Lara Peinado, *El poema de Gilgamesh*, Madrid, Editora Nacional, 1980, pp. 148-149.)

LITERATURA de EGIPTO



El libro de los muertos

TEXTO 1

(Declaración de inocencia ante el Gran dios).

No cometí iniquidad contra los hombres.
No maltraté a (las) gentes.
No cometí pecado en la Sede del Maat.
No (intenté) conocer lo que no debía (conocerse).
No hice mal.
No comencé el día recibiendo una comisión de parte de las gentes que debían trabajar para mí y mi nombre no llegó a las funciones de un jefe de esclavos.
No blasfemé contra dios.
No empobrecí a un pobre en sus bienes.
No hice lo que era abominable a los dioses.
No perjudiqué a un esclavo ante su amo.
No fui causa de aflicción.
No hice padecer hambre.
No hice llorar.
No maté.
No dí orden de matar.
No causé dolor a nadie.
No disminuí las ofrendas alimentarias de los templos.
No mancillé los panes de los dioses.
No robé las tortas de los bienaventurados.

No fui pederasta.
No forniqué en los santos lugares del dios de mi ciudad.
No robé con la medida de áridos.
No disminuí la arura.
No hice trampa con las tierras.

No añadí (peso) al peso de la balanza.
No arrebaté la leche de la boca de los niños.
No privé al ganado de sus pastos.
No cacé pájaros en el coto de los dioses.
No pesqué peces en sus lagunas.
No retuve el agua en su estación.
No opuse al agua corriente ningún dique.
No apagué nunca un fuego en su quema.
No pasé por alto los días de las ofrendas de carne.

TEXTO 2

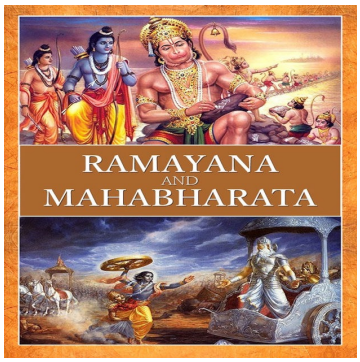
Capitulo 125 del libro de los muertos:
Declaración de inocencia ante los cuarenta y dos dioses del tribunal

"¡Oh (tú), El que camina a grandes zancadas, que sales de Heliópolis! No cometí iniquidad.
¡Oh (tú), El que oprime la llama 10, que sales de Kheraha! No robé con violencia.
¡Oh Nariz divina, que sales de Hermópolis! No fui codicioso.
¡Oh Devorador de sombras, que sales de la caverna! No robé.
¡Oh El de rostro terrible, que sales de Re-stau! No maté a ninguna persona.
¡Oh Ruty, que sales del cielo! No disminuí las medidas (de áridos).
¡Oh El de los ojos de fuego, que sales de Letópolis! No cometí prevaricación.
¡Oh Incandescente, que sales de Khetkhet!. No robé los bienes de ningún dios.
¡Oh Triturador de huesos, que sales de Heracleópolis! No dije mentiras.
¡Oh Espabilador de la llama, que sales de Menfis! No robé comida.
¡Oh El de la caverna, que sales del Occidente! No estuve de mal humor.
¡Oh El de los dientes blancos, que sales de El Fayum! No transgredí nada.
¡Oh El que se nutre de sangre, que sales de la sala de sacrificio! No maté ningún animal sagrado.
¡Oh Devorador de entrañas, que sales de la Casa de los Treinta"? No fui acaparador de granos.
¡Oh Señor de Justicia, que sales de Maaty! No robé pan.
¡Oh Errante, que sales de Bubastis! No me entrometí en cosas ajenas.
¡Oh Pálido, que sales de Heliópolis! No fui hablador.
¡Oh Doblemente malvado, que sales de Andjty! No disputé nada más que por mis propios asuntos.
¡Oh Uarnernty, que sales de la sala del juicio! No tuve comercio (carnal) con una mujer casada.
¡Oh El que mira lo que trae, que sales del templo de Min! No forniqué.
¡Oh Jefe de los Grandes (dioses), que sales de Imu! No inspiré temor.
¡Oh Demoledor, que sales de Huy! No transgredí nada.
¡Oh El confidente de disturbios, que sales del Lugar santo! No me dejé arrastrar por las palabras.
¡Oh El Niño, que sales de Heqa-andj! No fui sordo a las palabras de la Verdad.
¡Oh El que anuncia la decisión, que sales de Unsy! No fui insolente.
¡Oh Basty , que sales de la Urna! No guiñé el ojo.
¡Oh El de rostro vuelto, que sales de la Tumba! No fui depravado ni pederasta.
¡Oh El de pierna ígnea, que sales de las regiones crepusculares! No fui falso.
¡Oh Tenebroso, que sales de las Tinieblas! No insulté a nadie.

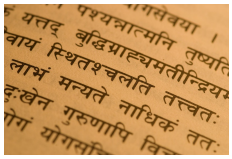
¡Oh El que aporta su ofrenda, que sale de Sais! No fui violento.
¡Oh Poseedor de varios rostros, que sales de Nedjefet! No juzgué precipitadamente.
¡Oh Acusador, originario de Utjenet! No transgredí mi condición (hasta el extremo) de encolerizarme contra dios.
¡Oh Señor de los dos cuernos, que sales de Assiut! No fui hablador.
¡Oh Nefertum, que sales de Menfis! Estoy sin pecados, no hice el mal.
¡Oh Tem-sep, que sales de Busiris! No insulté al rey.
¡Oh El que actúa según su corazón, que sales de Tjebu! No he pisado el agua.
¡Oh Fluido, que sales de Nun! No hablé con soberbia.
¡Oh Regidor de los hombres, que sales de tu Residencia! No blasfemé contra dios.
¡Oh Procurador del bien, que sales de Huy! No me comporté con insolencia.
¡Oh Neheb-kau, que sales de la Ciudad! No hice excepciones en mi favor.
¡Oh El de Cabeza prestigiosa", que sales de la Tumba! No acrecenté mi riqueza, sino con lo que me pertenecía en justicia.
¡Oh In-dief, que sales de la Necrópolis! No calumnié a dios en mi ciudad."

Traducción de Federico Lara *Peinado.*

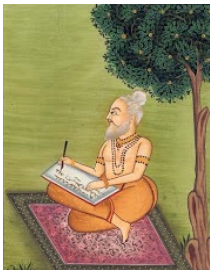
LITERATURA de La India



Mahabharata



TEXTO 1



Como la mantequilla entre todos los productos de la leche, los bahameses entre los arios, los aranyakas entre los vedas, el licor de la inmortalidad entre las medicinas y la vaca entre los cuadrúpedos son lo mejor, así el Mahabharata es el mejor de todos lo libros. Al que lo ha oído una vez no le agrada oír ningún otra cosa, como al que ha oído el cuco no le gusta la ronca voz de la corneja. De esta narración excelente entre todas, salen los pensamientos de los poetas, como los tres mundos, de los cinco elementos. Igual marido alcanzan el que regala cien vacas de cuernos dorados al un brahmán sabio, conocedor de los Vedas, que el que oye diariamente las santas narraciones del Mahabharata. Este es el libro sagrado de la moral, es el mejor manual para la vida práctica y también como libro de instrucción para la Liberación ha sido compuesto por Vyasa, el inconmensurable sabio. Cualquier pecado hecho, palabra o pensamiento, se borra cuando se ha oído este poema. En tres años el asceta Kirshna Davaipayana ha redactado esta maravillosa narración, concentrándose espiritualmente cada día. Lo que hay en este libro concerniente a la moral, a la vida práctica, al disfrute de los sentidos y a la liberación no hay en ninguna parte; lo que aquí no está no lo hay en ningún otro sitio en el mundo.

Mahabharata

1.- Según este fragmento del inicio del Mahabharata, ¿cómo era considerada esta narración por los hombres de la época?

TEXTO 2

-" ¡Oh, afortunado! -díjole-. Soy un débil pececillo que tengo miedo a los peces grandes: solvamen, pues tu acoges los votos de los mortales. Porque los peces grandes se comen siempre a los pequeños; tal es nuestra eterna condición; sálvame, pues, de los grandes monstruos que inspiran espanto y te quedaré obligado siempre". Manú, dice el poema, "lo colocó en un vaso que brillaba común rayo de luna". El pez creció y le suplicó que lo arrojara en un lugar más amplio; Manú lo llevó a un lago. Pero creció tanto el lago, que el paciente rey asceta lo condujo al río Ganges. El pez creció tanto que el rey tuvo que llevarlo al Saludar (océano).Habiendo así Brahma probado la compasión de Manú, tuvo a su vez compasión de él. Y le dijo: "Pronto, ¡oh bienaventurado!, todas las cosas estables y movibles que pertenecen a la naturaleza terrestre experimentarán una sumersión general una disolución completa, ¡oh afortunadísimo!, debes fabricar una nave fuerte, sólida, bien unida con ligaduras; en ella te embarcaras con siete rischis (sabios), ¡oh, gran santo! Y llevarás también la nave todas las semillas designadas ya por los hombres que han nacido dos veces (así se llamaban a los brahmanes; decías que cuando recibían el cordón brahmínico nacían dos veces)". Agitada por furioso vientos -dice luego el relato- la nave vacilaba sobre las cabrillas amontonadas, bamboleándose como una mujer ebria. Ni la tierra ni las regiones del cielo, ni el espacio que existe entre ambas cosas eran ya visibles; todo se había vuelto agua. El pez arrastró a la nave hasta el Himalaya.

Mahabharata

Ramayana

TEXTO 1

El héroe-dios Rama tiene diecisiete años cuando conoce a Sita.
Sita era la bellísima ahijada del rey Janaka , a la que había encontrado recién nacida en un surco del campo,como si hubiese nacido del seno de la tierra. Cuando llegó el momento de elegirle esposo, el rey Janaka somete a los pretendientes a una prueba: debían tensar un gigantesco y pesadísimo arco.
Sólo Rama lo consigue (Recordad que era la encarnación del mismísimo Visnú)

Un día durante uno de sus viajes, llegó a oídos de Rama la belleza y dulzura sin par de la princesa Sita. Su corazón se inflamó y se puso inmediatamente en camino hacia el reino videha, en cuya corte se congregaban ya héroes legendarios de todo el continente.

Cargó a la espalda su arco y su carcaj de flechas. Los tigres devoradores de hombres, al

acecho en la selva, le reconocían y eludían su encuentro. El agua de los torrentes le reconocía y se amansaba al paso de sus sandalias. Hasta el sol le reconocía y le enviaba sus más benignos rayos. Pero Rama, el inexpugnable, era ajeno a tales maravillas, porque en su pecho no había lugar para ningún prodigio que no fuera el de su amor por la más dulce y hermosa de las mujeres, la princesa Sita, la de los ojos de gacela, hermosas caderas y fina cintura.

Llegó por fin al palacio de Djanaka. Príncipes y reyes, procedentes incluso de los países bárbaros, exhibían ante el rey sus merecidos títulos para convertir en su esposa a la princesa Sita. Ella, entre tanto, se mantenía con la mirada baja, tranquilamente reclinada entre almohadas de seda a los pies de su padre. Pero cuando Rama, el inexpugnable, atravesó los corredores de palacio; cuando Rama, el más glorioso héroe, entró en el amplio salón donde vociferaban -e incluso amenazaban con la guerra, si el rey Djanaka no accedía a sus pretensiones- los arrogantes pretendientes, Sita sintió la presencia de un aura poderosa y alzó la mirada por primera vez. Vio al príncipe Rama, y sus mejillas, de color de la miel, se entintaron como cobre batido. Sus ojos de gacela quedaron imantados en los del joven Rama y tuvo la certeza de que nunca jamás podría apartarlos ya de él.

TEXTO 2

Este fragmento cuenta la prueba de fuego a la que debe someterse Sita, esposa de Rama, para que este no desconfíe de ella, ya que cree que su esposa ha cometido adulterio.

Entonces Sita, haciendo un círculo alrededor de Rama, con la vista baja, se aproximó al fuego; con las manos unidas se detuvo y oró:

-"en vista de que mi corazón nunca se ha apartado de Rama, protegedme vos, ¡oh, fuego!, testigo de todos los hombres; dado que Rama me rechaza como impura, cuando en realidad estoy inmaculada, sed vos mi refugio".

Entones, sita se acercó al fuego y penetró en las llamas, de modo que todos los reunidos, tanto jóvenes como viejos, fueron sobrecogidos por la pena, y el ruido de los supremos gemidos lamentaciones se alzó en todos los lugares.

Rama se mantuvo inmóvil y ensimismado, pero los dioses bajaron a Lanka en sus carros radiantes y, uniendo sus manos, rogaron a Rama retractarse:

-"Vos que protegéis los mundos, ¿ por qué renunciáis a la hija de Janaka, dejándola elegir la muerte por el fuego? ¿Cómo puede ser que vos nos supierais lo que

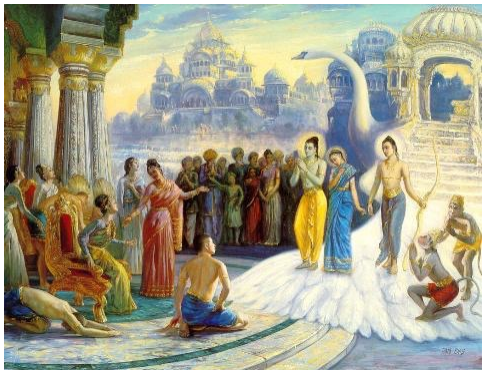
hacíais? Vos erais al principio, y seréis al final. ¿Por qué tratas a Sita de la misma forma que a una persona común?. " -dijeron.

A ellos Rama respondió:

-"Me concomo a mí mismo solo como hombre, Rama, el hijo de Rama el hijo de Dasharatha; ahora decigma, gran señor, qué soy y de dónde vengo".

Entonces Brahma contestó:

-"¡Escuchad vos, cuya virtud descansa en la verdad! Oh señor, vos sois Naravana, con el disco y la maza; vos sois el verraco de un solo colmillo; vos estáis más allá del presente, el pasado y el futuro; vuestro es enarco del tiempo; vos sois la creación y la destrucción; vos sois el verdugo de los enemigos, vos el perdón y control de las pasiones, vos sois el refugio de todos los dioses y ermitaños; vos estáis presente endosas las criaturas, en vacas y brahmanes, en cada punto cardinal, en el cielo en el río y los picos de las montañas; y mil miembros, mil ojos, mil cabezas son vuestras; yo soy vuestro corazón, vuestra lengua Sarasvati; el cierre de vuestros ojos es la noche, su apertura el día: Sita es Lakshmi, y vos Vishnu y Krishna. Y, oh Rama, ahora Ravana está muerto, ascended al cielo, vuestro trabajo está cumplido. Nada faltará a aquellos cuyos corazones están en vos, no fallarán quienes canten vuestra disposición".



Entonces, el fuego, oyendo estas felices palabras, se alzó con Sita sobre su regazo, radiante como el sol de una mañana, con joyas doradas y cabello negro y rizado, y la devolvió a Rama, diciendo:

-"Oh, Rama, aquí está vuestra Sita, a quien ninguna mancha a tocado. Ni con palabras ni con pensamientos ni miradas se ha apartado Sita de vos. Aunque tentada de todas formas, ella no pensó en Ravana aún en su más íntimo corazón. Dado que ella está inmaculada, cogedla otra vez".

Rama se mantuvo en silencio por un instante, con los ojos brillantes sopesó el discurso de Agni; entonces contestó:

-"Dado que esta belleza vivió mucho tiempo en la casa de Ravana, ella requería reivindicación ante el pueblo reunido. Si la hubiese acogido sin reprobación, la gente hubiese dicho que Rama, hijo del rey Dasharatha , fue movido por el deseo, y no por una

ley social. Sé bien que el corazón de Sita solo está conmigo, y que su propia virtud fue su único seguido de los asalto de Ravana; ella es mía como los rayos solares son del Sol. Yo no puedo renunciar más a ella, pero me place obedecer vuestra felices palabras".

Así, el glorioso hijo de Dasharatha recuperó a su joven esposa y su corazón estaba feliz.

Ramayana.

1.- Tema del texto.
2.-¿Cómo describen a Rama los dioses?
3.-¿Qué actitud mantiene Rama cuando su esposa decide lanzarse al fuego? ¿Por qué no la acoge desde el principio y consiente en que se produzca el sacrificio?
4.-¿Cómo se demuestra que Sita no es culpable?

Panchatantra

TEXTO 1

Los brahmanes y el león

En cierto pueblo había cuatro brahmanes que eran amigos. Tres habían alcanzado el confín de cuanto los hombres pueden saber, pero les faltaba cordura. El otro desdeñaba el saber; sólo tenía cordura.
Un día se reunieron. ¿De qué sirven las prendas, dijeron, si no viajamos, si no logramos el favor de los reyes, si no ganamos dinero? Ante todo, viajaremos.
Pero cuando habían recorrido un trecho, dijo el mayor:
- Uno de nosotros, el cuarto, es un simple, que no tiene más que cordura. Sin el saber, con mera cordura, nadie obtiene el favor de los reyes. Por consiguiente, no compartiremos con él nuestras ganancias. Que se vuelva a su casa.
El segundo dijo:
- Mi inteligente amigo, careces de sabiduría. Vuelve a tu casa.
El tercero dijo:
- Ésta no es manera de proceder. Desde chicos hemos jugado juntos. Ven, mi noble amigo. Tú tendrás tu parte en nuestras ganancias.
Siguieron su camino y en un bosque hallaron los huesos de un león. Uno de ellos dijo:
- Buena ocasión para ejercitar nuestros conocimientos. Aquí hay un animal muerto; resucitémoslo.
El primero dijo:
- Sé componer el esqueleto.
El segundo dijo:

- Puedo suministrar la piel, la carne y la sangre.
El tercero dijo:
- Puedo darle vida.
El primero compuso el esqueleto, el segundo suministró la piel, la carne y la sangre. El tercero se disponía a infundir la vida, cuando el hombre cuerdo observó:
- Es un león. Si lo resucitan, nos va a matar a todos.
- Eres muy simple -dijo el otro-. No seré yo el que frustre la labor de la sabiduría.
- En tal caso -respondió el hombre cuerdo- aguarda que me suba a este árbol.
Cuando lo hubo hecho, resucitaron al león; éste se levantó y mató a los tres. El hombre cuerdo esperó que se alejara el león, para bajar del árbol y volver a su casa.

1.-¿Cuál es la diferencia entre sabiduría y cordura según este cuento?

TEXTO 2

Libro III, cuento IV

En cierta región de un bosque vivía un león llamado Kharanakhara que corriendo un día hambriento por todas partes no pudo cazar ninguna bestia. A eso de la puesta del sol, llegó a una gran cueva, entró en ella y pensó: «Seguramente que algún animal vendrá a pasar la noche en esta cueva; de modo que me voy a quedar aquí escondido».

Estando allí en tal situación, llegó el dueño de la cueva, que era un chacal llamado Adhipuchchha, el cual miró y vio las huellas del pie de un león que había entrado y no salido de la cueva. Entonces pensó: «¡Ah!, perdido estoy; seguramente que aquí dentro hay un león. ¿Qué hago? ¿Cómo he de huir?». Pensando así y sin moverse de la puerta empezó a gritar:
-¡Eh, caverna! -Dicho esto, añadió de nuevo-: Caverna, ¿ignoras que tienes un pacto conmigo, según el cual yo te he de hablar al venir de fuera y tú me has de responder? Si no me respondes, pues, me voy a otra gruta.

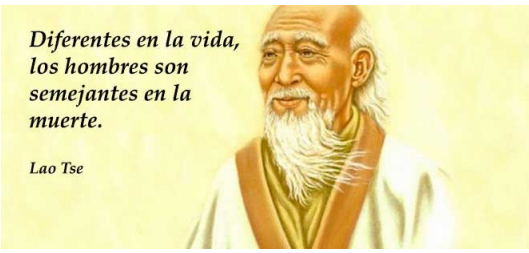
El león al oír esto pensó: «Sin duda que la caverna invita a éste siempre que viene y hoy se calla por temor a mí. Entonces voy a llamarle yo para que entre y me sirva de comida». Habiéndolo pensado así, lo llamó. El rugido del león llenó todo el ámbito de la caverna, retumbando en ella cien veces; de tal modo, que puso en fuga hasta a las bestias que estaban lejos. El chacal huyó enseguida a todo correr y recitó esta zloka:

Quien procede con cautela vive feliz, y no vive el que obra sin discernimiento. Yo me he hecho viejo viviendo en el bosque, y nunca he oído que una cueva hable.

1.- ¿A quién se parece más el chacal, a los brahmanes sabios o al brahmán cuerdo? Explica por qué utilizando argumentos del cuento.

2.-Busca y lee el cuento “La olla rota” e investiga su transcendencia en la literatura posterior, por ejemplo en Esopo (siglo VI a. C.), Don Juan Manuel en ***El Conde Lucanor*** (S. XIV), Félix Mª de Samaniego (siglo XVIII).

LITERATURA de CHINA



TEXTO 1

XVII
El gran gobernante pasa inadvertido por el pueblo.
A éste sucede el que es amado y elogiado por el pueblo.
Después, el que es temido.
Y finalmente, el despreciado.
Si no hay una confianza total,
se obtiene la desconfianza.
El gran gobernante practica el no-hacer
y así, a la obra acabada sigue el éxito.
Entonces, el pueblo cree vivir según su propia ley.

XXII
Lo humillado será engrandecido.
Lo inclinado será enderezado.
Lo vacío será lleno.
Lo envejecido será renovado.
Lo sencillo y puro será alcanzado,
pero lo complicado y extenso causará confusión.
Por esto, el sabio abraza la unidad
y es el modelo del mundo.
Destaca porque no se exhíbe.
Brilla porque no se guarda.
Merece honores, porque no se ensalza.
Posee el mando, porque no se impone.
Nadie le combate porque él a nadie hace la guerra.
¿Son acaso vanas las palabras del antiguo proverbio:
«lo humillado será engrandecido»?
Por esto mismo, el sabio preservará su grandeza.

XXIII
Hablar poco es lo natural.
Un huracán no dura toda la mañana.
Un aguacero no dura todo el día.
¿Quién hace estas cosas?
El cielo y la tierra.
Sí las cosas del cielo y la tierra
no pueden durar eternamente,
¿cómo las cosas del hombre?
Así, quien sigue el Tao
se une al Tao.
Quien sigue la virtud,
se une a la virtud.
Quien sigue el defecto,
se une al defecto.
Quien se identifica con una de estas cosas,
por ella es acogido.
Pero a esto no se da suficiente crédito.

TEXTO 2

Control

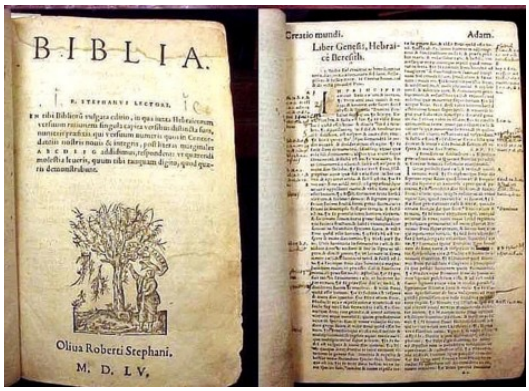
No alabando al honrado se evita el engaño,
No estimando lo raro se evita el robo,
No ostentando la belleza se evita la lujuria.

Así pues, el sabio controla a la gente:
Vaciando sus corazones,
Llenando sus vientres,
Debilitando sus ambiciones,
Y fortaleciendo sus cuerpos.

Si la gente carece de conocimiento y deseo
El más hábil entre ellos es incapaz de actuar;
Si se evitan las acciones
Todos viven pacíficamente.

1.-¿Qué es el Taoísmo?

LITERATURA LA BIBLIA



LA BILIA: El Cantar de los Cantares

TEXTO 1

Extraído del blog:
https://comprenderelayer.wordpress.com/2007/02/06/el-cantar-de-los-cantares-el-libro-mas-erotico-de-la-biblia/

Cantar de los Cantares, I, 11-12

11-Mientras estaba el rey recostado en su asiento, mi nardo precioso difundió su fragancia.
12- Manojito de mirra es para mí el amado mío: entre mis pechos quedará.

COMENTARIO: Agradecimiento de la Iglesia: favores que recibe de Jesucristo; y cómo anhela complacerle.

Cantar de los Cantares, II, 3-6

3- Como el manzano entre árboles silvestres y estériles, así es mi amado entre los hijos de los hombres. Sentéme a la sombra del que tanto había yo deseado, y su fruto es muy dulce al paladar mío.
4-Introdújome en la pieza en que tiene el vino más exquisito, y ordenó en mí el amor.
5-¡Ea! confortadme con flores aromáticas fortalecedme con olorosas manzanas, porque desfallezco de amor:
6-Pero mi esposo pondrá su mano izquierda debajo de mi cabeza, y con su diestra me abrazará.

COMENTARIO: Amabilidad de Jesucristo y de su Esposa la Iglesia. Alabanzas y favores que esta recibe de él.

Cantar de los cantares, IV, 1-11

1-¡Qué hermosa eres, amiga mía, qué hermosa eres! Como de paloma, así son vivos y brillantes tus ojos, además de lo que dentro se oculta. Tus cabellos dorados y finos, como el pelo de los rebaños de cabras que vienen del monte Galaad.
2-Tus dientes blancos y bien unidos como hatos de ovejas trasquiladas, acabadas de lavar, todas con dobles crías, sin que haya entre ellas una estéril.
3-Como cinta de escarlata tus labios, dulce tu hablar y sonoro. Como cacho o roja corteza de granada, tales son tus mejillas, además de lo que dentro se oculta.
4-Tu cuello es recto y airoso como la torre de David, ceñida de baluartes, la cual cuelgan ml escudos, arneses de los valientes.
5-Tus dos pechos son como dos gamos mellizos, que están paciendo entre blancas azucenas.
6-Hasta el caer del día, y el declinar de las sombras. Subiré a buscarte al monte de la mirra y al collado del incieso.
7-Toda tú eres hermosa, amiga mía, no hay defecto alguno en ti.
8-Ven, desciende del Líbano, esposa mía, vente del Líbano; ven, y serás coronada; ven de la cima del monte Amana, de las cumbres del Sanir y del Hermón, d eesos lugares guaridad de leones, de esos montes morada de leopardos.
9-Tú heriste mi corazón, oh hermana mía, esposa amada, heriste mi corazón con una sola mirada tuya, con una trenza de tu cuello.
10-¡Cuán bellos son tus amores, hermana mía esposa!; más agradables son que el vino exquisito; y la fragancia de tus perfumes o vestidos excede a todos los aromas.
11-Son tus labios, oh esposa mía, un palanl que destila miel; miel y leche tienes debajo de la lengua; y es el olor de tus vestidos como olor de suavísimo incieso.

COMENTARIO:Declarando Jesucristo las gracias que ha puesto en su esposa la Iglesia, manifiesta el entrañable amor que le tiene.

Cantar de los cantares, IV, 12-16

12-Huerto cerrado eres, hermana mía esposa, huerto cerrado, fuente sellada.
13-Tus renuevos, o plantas de ese huerto, forman un vergel delicioso de granados, con frutos dulces como de manzanos: son cipros como nardos,
14-nardo y azafrán, caña aromática, y cinamomo, con todos los árboles odoríferos del Líbano; la mirra y el áloe con todos los aromas más exquisitos.
15-Tú, la fuente de los huertos, el pozo de aguas vivas, que bajan con ímpetu del monte Líbano.
16-Retírate, ¡oh Aquilón, y ven tú, oh viento Austro!, a soplar en todo mi huerto, y espárzanse sus aromas por todo el mundo.

COMENTARIO: Jesucristo es un Dios celoso del corazón de las almas, que quiere consagren a él todas sus acciones.

Cantar de los cantares V, 1-4

1-Venga, pues, mi amado a su huerto y coma del fruto de sus manzanos.
Esposo: […] cogido he ya la mirra con mis aromas; y he comido el panal con la miel; bebido he vino con mi leche. […]
2-Dormía yo, y estaba mi corazón velando; y he aquí la voz de mi amado, que llama, y dice: Abreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, mi inmaculada y purísima: porque está llena de rocía mi cabeza, y del relente de la noche mis cabellos.
[…]
3-Entonces mi amado metió su mano por la ventanilla de la puerta probando si la abriría, y a este ruido que hizo, se conmovió mi corazón.
4-Levantéme luego para abrir a mi amado, destilando mirra mis manos, y estnado llenos de mirra selectísima mis dedos.

COMENTARIO: Anhelo de la Iglesia por recibir a Jesucristo y por verle recoger los frutos que ella produce. Bondad de Jesucristo en llamar a las almas e infelicidad de las que rehusan abrir la puerta del corazón cuando él llama.

Cantar de los cantares, VII, 1-3

1-[…] ¡Oh hermosa Princesa, y con qué gracia andan esos tus pies colocados en tan rico calzado! La juntura de tus muslos son como goznes, o charnelas, labrados de mano maestra.
2-Es ese tu seno cual taza hecha a torno, qu enunca está exhausta de preciosos licores. Tu vientre como montoncito de trigo, cercado de azucenas.
3-Como dos cervatillos mellizos son tus dos pechos. […]

COMENTARIO: no lo hay para estos tres versículos.

Cantar de los cantares, VIII, 1-3

1-¡Oh quién me diera, hermano mío, que tú fueses como un niño que está mamando a los pechos d emi madre, para poder besarte, aunque te halle fuera o en la calle, con loq ue nadie me desdeñaría!
2-Yo te tomaría, y te llevaría a la casa de mi madre; Allí me enseñarías y harías ver tus gracias; y yo te daría a beber del vino compuesto, y del licor nuevo de mis granadas.
3-Mas he aquí a mi esposo, que pondrá su izquierda bajo mi cabeza, y con la derecha me abrazará.

COMENTARIO: Amor de la Iglesia a Jesucristo.

Proverbios

LA PEREZA

Ve, ¡oh perezoso!, a la hormiga;
mira sus caminos y hazte socio.
No tiene juez,
ni inspector, ni amo.
Y se prepara enelverano su mantenimiento,
reúne su comida al tiempo de la mies.
O ve a la abeja y aprende cómo trabaja
y produce rica labor,
que reyes y vasallos buscan para sí
y todos apetecen.
Y siendo comes pequeña y flaca,
es por su sabiduría tenida en mucha estima.
¿Hasta cuando, perezoso, acosado?
¿Cuándo despertarás de tu sueño?

EL BORRACHO

No mires mucho el vino cuando rodea
y cuando espuma en el vaso;
éntrase suavemente, pero al fin muerde como sierpe
y pica como áspid;
y tus ojos verán cosas extrañas
y hablarás sin concierto;
te parecerá estar acostado en medio del mar
y estar durmiendo en la punta de un mástil.
"Me han pegado, y no me ha dolido;
me han tundido, y no l o he sentido;
cuando me despierte volveré a buscarlo".

ATENCIONES AL PRÓJIMO

No niegues un beneficio al que lo necesita,
siempre que tu poder esté el hacérselo;
no le digas al prójimo: "Veta y vuelve,

mañana te lo daré", si es que lo tienes a mano.
No trames mal alguno contra tu prójimo
mientras él confía en ti.
No pleitees con nadie sin razón
si no te ha hecho agravio.
No envidies al violento
ni elijas sus caminos;
porque el perverso es abominado de Yavé,
que sólo tiene sus intimidades para los justos.